

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

El básquetbol como una estructura co-variante

Profesor Francisco Ferrara
I.S.F.D N° 84 - Mar del Plata
franferraramdq@gmail.com

Resumen

Esta presentación tiene como propósito presentar y compartir un conjunto de ideas que ayuden a pensar el básquetbol como una estructura co-variante. Por otra parte, trabaja los conceptos de dualidad destreza-habilidad dentro de las prácticas corporales en general y en el básquetbol en particular.

Palabras Clave:

Estructura, Lógica, Habilidad, Destrezas, Básquetbol.

Introducción

Siguiendo la línea teórica presentada por el Programa de Investigación Científica en Educación Corporal consideramos que el deporte es el legado de una sociedad y una cultura específica y no del espíritu humano, en tanto portadora de una naturaleza. En otras palabras, el deporte no siempre existió, sino que es una creación humana que fue pensada en sus orígenes como reguladora de la violencia que se hacía presente en algunas prácticas particulares. Por lo cual, la enseñanza de los deportes y el abordaje del mismo requerirá indefectiblemente, desplazarse de lo natural, y por ende, desestimar conceptos e ideas acuñados por la Educación Física tradicional en base a diferentes teorías donde por ejemplo

podemos encontrar los discursos acerca de un desarrollo natural, etapas evolutivas, pasos metodológicos, fases sensibles, etc. Abandonar su uso no es una decisión caprichosa o aleatoria, tan solo una decisión política y epistemológica.

Estructura lógica para la enseñanza

Esta primera conceptualización implica afirmar primero que la enseñanza del básquetbol hay que pensarla en relación a cada uno de los elementos que componen el deporte, es decir, no se puede pensar aisladamente como una suma de técnicas bien ejecutadas, ni como una serie de aspectos tácticos bien organizados sino que “entendemos la enseñanza del deporte como un conjunto de elementos donde las partes son enlaces y funciones unas de otras. Cada componente de la estructura está relacionado con los demás y con la totalidad” (Lescano, 2020).

Siguiendo con la misma línea argumental, pensamos la enseñanza de los deportes en general, y del basquetbol en particular, desde un sentido estructural, en otras palabras, como un conjunto de elementos co-variantes (Bravo 2019, Lescano, 2020).

Ahora bien, entendiendo el significado de estructura y relacionándolo con los significados de forma, configuración, trama, complejo, conexión, enrejado, pensamos también la función que tiene cada elemento en esa relación co-variante que se articula en las distintas maneras de hacer, pensar o decir de dichos elementos, en este caso, de la R-O-S-A (reglas-objetivos-situaciones-acciones). Ninguno de estos elementos actúa aisladamente, sino que todos se presentan mediante la lógica de la práctica deportiva en continua relación co-variante cobrando diferentes sentidos de manera conjunta, articulada y nunca solitariamente. En otras palabras, la regla aislada, o el objetivo, situaciones o acciones, nada nos dicen, ya que se significan en la relación e interacción con el resto de los elementos.

Nos parece clave y determinante la idea de pensar la estructura como un “enlace articulado en la función” (Lescano, 2020), lo cual nos obliga a pensar el deporte de una manera universal y olvidar etapas y/o características evolutivas de los jugadores que constituyen una

configuración de acciones que se encadenan unas con otras en función de las situaciones a resolver en las distintas instancias del juego.

Pensar el básquet y su enseñanza en términos de estructura nos lleva al análisis del reglamento y su objetivo, los cuales nos arriesgamos a postular, podrían estar englobados bajo el mismo concepto -el reglamento- ya que el mismo explica cuál es el objetivo en su regla número 1.1: “El básquetbol es jugado por 2 equipos de 5 jugadores cada uno. El objetivo de cada equipo es anotar en la canasta del equipo oponente y evitar que el otro equipo anote en la propia” (FIBA, 2020).

Por otro lado, más allá de que haya una relación co-variante entre los elementos de la estructura, esto no quiere decir que todos covaríen al mismo tiempo y que dicho enlace se produzca entre todos por igual, es decir que algunos elementos pueden variar y sufrir alteraciones y sin embargo, dichas modificaciones o cambios no significan que el deporte, como práctica del cuerpo en acción, sufra grandes e inmediatas alteraciones prácticas. Un ejemplo para comprender esta idea puede observarse en una de las tantas modificaciones reglamentarias que sufrió el baloncesto NBA y FIBA desde su creación en 1891, en este caso, la implementación de la regla de tres puntos. Esta regla, tuvo su aparición en la NBA (a 7,24 mts de frente, y 6,70 mts desde la banda) en la temporada 1979-80¹, sin embargo no generó una revolución inmediata en el juego hasta muchos años después. Recién en la temporada 94-95 los equipos comenzaron, en promedio, a lanzar más de 10 triples por partido. Superaron los 20 intentos por juego en la temporada 2012-2013 y superaron el 30% de lanzamientos totales en un juego detrás de la línea de tres puntos durante la temporada 2018-2019. Así como por un lado las reglas no varían todos los años y en cambio, acciones novedosas aparecen casi temporada tras temporada, por otro, el objetivo general expresado en el reglamento puede no variar (si podemos encontrar alteraciones en objetivos específicos o parciales de un momento del juego) y aún así, nuevos modos de actuación pueden ensayarse para tratar de llegar al objetivo de una manera más eficaz.

Dualidad destreza - habilidad

Siguiendo con los elementos restantes de la estructura nos encontramos que al observar las acciones que aparecen y se encadenan unas tras otras en el juego podría pensarse que cierto

¹ En el Básquet FIBA la línea de tres puntos se reglamentó luego de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984.

conjunto de deportes pueden reducirse en aquellos en los que la acción se expresa como *destrezas* y aquellos en las que se expresa como *habilidades*².

Dentro de estas prácticas corporales particulares, llamaremos *destrezas* a aquellas acciones que deben realizarse en ambientes constantes, o cambiantes previsiblemente y de igual modo para todos los ejecutantes o actores, por ejemplo la gimnasia en sus distintas modalidades, las pruebas atléticas en general, el remo de pista, etc.

En cambio, llamaremos *habilidades* a las acciones que deben realizarse en ambientes imprevisiblemente cambiantes y de modos distintos para cada ejecutante o actor, sea por la acción de oponentes, compañeros, o sea por las variaciones del ambiente, en este caso, el fútbol, basquetbol, rugby, hockey, tenis, boxeo, entre otros.

Como dijimos, el básquet entraría dentro de las prácticas corporales en donde las acciones se manifiestan como habilidades y no como destrezas, ya que las acciones del cuerpo son mediadas. Esto quiere decir que el fin de la acción es exterior a la acción misma, en otras palabras, al cuerpo. En las habilidades el centro y el fin es la resolución de problemas, en cambio, en las destrezas el centro y el fin es la acción misma. En aquellas prácticas corporales que implican destrezas las acciones del cuerpo son no mediadas, como decíamos antes, el fin de la acción es el cuerpo.

Pensar en un enfoque que aborde los elementos en forma de estructura y que operan de manera covariante nos allana el terreno para pensar la práctica del básquetbol. Si pensamos que todas las acciones del cuerpo que se llevan a cabo en el juego tienen el objetivo de resolver una situación y que al mismo tiempo el fin mismo de la habilidad se encuentra por fuera de dicha acción, nos resulta imposible imaginarnos una acción como por ejemplo un lanzamiento en suspensión, que pueda enseñarse, entrenarse e incluso hasta corregirse si se presenta de manera aislada de la lógica del básquetbol. En otras palabras y siguiendo con el ejemplo del *jump shot*, ese tiro cobra sentido y se significa al ponerse en relación covariante con su defensor, sus compañeros, el espaciotiempo y el reglamento. Es por eso que enseñar y entrenar una acción de juego de manera aislada lo único que logrará es poner en acción una destreza y no una habilidad. Una destreza que tiene a la técnica como fin, a diferencia de una habilidad que utiliza la técnica como medio.

² Programa de investigación científica en Educación Corporal. 2019 (Inédito).

“Las técnicas son gestos o acciones específicas que se utilizan como herramientas para resolver las situaciones que se dan en el contexto del deporte. Suponen la búsqueda de un gesto motor referencial, eficaz y con economía de esfuerzo pero no representan un fin en sí misma” (Orlandoni & Benavidez, 2015).

Al tomar a la técnica como medio, y no como fin, nos hace ver en la práctica del básquet algo muy común: no todos los jugadores lanzan de igual manera. Aunque sí entendemos que hay cierta tendencia hacia un gesto similar, hay una cantidad de tipos de lanzamientos como jugadores lancen. Incluso podemos pensar que un mismo jugador lanza de manera diferente cada vez que hace un intento al aro ya que todo a su alrededor covaría de un intento a otro³. Cuando nombramos a la técnica en relación a una habilidad no la asociamos con la eficacia, sino con una relación al cuerpo. Sostenemos que la técnica ha dejado de ser el modo más eficaz de hacer algo sino un medio, en otras palabras, que una acción esté bien ejecutada técnicamente no la hace siempre eficiente. Retomando nuestro ejemplo, un lanzamiento puede estar “técnicamente” bien realizado y sin embargo, fallarse. O viceversa, puede estar “técnicamente” mal ejecutado y encestar. La importancia radica en que dicho lanzamiento cobra sentido siempre y cuando este en una relación covariante con el resto de los elementos de la estructura, es decir, que el lanzamiento sea ejecutado en un buen momento del ataque, por ejemplo luego de una reversión de balón y lanzando a pie firme aumentando su porcentaje de anotación. Volviendo a lo que expresábamos anteriormente, si el fin de la acción es exterior a la acción misma, un lanzamiento será bueno o malo si cumple con el objetivo, es decir, si entra o no en el aro y sumando así uno, dos o tres puntos. El ejemplo de la actuación de la lógica que propusimos nos indica que hay mayores probabilidades de cumplir el objetivo si dicha actuación llega al lanzamiento a pie firme que si tiramos con la defensa encima.

En la actualidad observamos cierta tendencia al trabajo exhaustivo de la llamada “técnica individual”. Muchos clubes de Mar del Plata y entrenadores de todo el país le dedican innumerables horas de entrenamiento pura y exclusivamente al trabajo y puesta en acción de los distintos fundamentos, como por ejemplo el dribling o el lanzamiento, donde podemos

³ No es lo mismo recibir una descarga o una reversión de balón y lanzar a pie firme sin un defensor presionando el tiro, que tener que tirar luego de generarse uno mismo el espaciotiempo necesario para realizar un *fadeaway* con una defensa presionante del 1 vs. 1.

observar ejercicios con pelotas de distintos tamaños y pesos, dribling mientras te ofrecen oposición con grandes colchonetas, dribling en busca de tocar luces que se prenden y apagan en distintos lugares alrededor del practicante, entre otras tantas más. Lo mismo sucede con los especialistas en “Técnica individual de 1x1” y su búsqueda de distintos tipos de definiciones al aro, en donde siempre se imaginan dónde está y estará (hasta incluso como reaccionará) su defensor. Recién en ese momento, cuando imaginariamente aparece el rival, esa situación y sus correspondientes acciones cobran sentido. No antes, ni después. Aunque sea un ejercicio de 1 x 0, sólo tiene sentido si la defensa, aunque sea imaginaria, está en frente. Y no debemos olvidar que las propuestas no provienen de pensar y analizar nuevas posibilidades y diferentes definiciones, sino que son acciones copiadas de la propia práctica, es decir, realizadas con anterioridad por jugadores en partidos oficiales que luego se practican una y otra vez de manera aislada.

Aún así, me atrevo a postular que las acciones del basquetbol deben ser pensadas desde una dualidad destreza-habilidad, donde primará probablemente la puesta en acción de habilidades por las características de la lógica del básquet, pero también podrá ser entendida y abordada simultáneamente como una destreza en cierto momento de su enseñanza.

Será tarea de los enseñantes y de su manejo del saber determinar cuándo llevar a cabo su experimento práctico de una u otra manera tomando siempre como punto de partida el basquetbol y su lógica.

Bibliografía

- Benavidez, A. & Orlandoni, J. (2015) “Educar el movimiento y educar la decisión. Ideas para la enseñanza de los fundamentos técnicos del básquetbol”. XI Congreso Argentino y VI Latinoamericano de Educación Física y Ciencias. La Plata: UNLP.
- Bravo, J. (2018). Educación corporal: Deporte, conjuntos y matema: principios para una formalización desde la lógica matemática. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Castro, E. (2004). El vocabulario de Michel Foucault, Bernal: Universidad de Quilmes.
- Crisorio, R. (2001) La enseñanza del básquetbol. Educación Física & Ciencia, 5, (7-36).

Lescano, A., Crisorio, R., & Rocha Bidegain, L. (2020). Problematizando la enseñanza de los deportes. En *Enseñanza y educación del cuerpo* (pp. 21–34).

Orlandoni, J. (2009) Basquetbol, algunas reflexiones para pensar su enseñanza. En Actas del 8vo Congreso Argentino y 3ro Latinoamericano de Educación Física y Ciencias. La Plata: UNLP.

Reglamento FIBA Internacional (2020).